

EDITORIAL

¡Primera edición de la revista EHI!

La investigación en Enfermería es un proceso científico que genera conocimiento y cuyos hallazgos influyen directa o indirectamente en la práctica de la profesión. Sin embargo, el área investigativa en Enfermería es uno de los pocos campos desarrollados en nuestro país. O tal vez debo aclarar, que sí se realiza investigación, sobre todo a nivel de pregrado y postgrado, pero aún es escaso lo que se divulga. Es lamentable que trabajos con excelente evidencia científica, que apuntan a la solución de diversos problemas de la práctica del cuidado y que pueden trascender a la salud de los usuarios, de la familia y de la comunidad, no formen parte de la contribución a la visibilidad de Enfermería ante la sociedad.

Así que, tratando de invertir esta situación, los integrantes del Grupo de Investigación Historia y Pensamiento Enfermero, se enorgullecen en presentar la revista *Enfermería, Historia e Investigación (EHI)*, ante la comunidad de la Enfermería ulandina, venezolana y del mundo. Estoy plenamente convencida, que si nos unimos en un conjunto crítico que robustezca la pesquisa, podremos aumentar la presencia de la disciplina ante el resto de investigadores y de la sociedad. Para ello, es fundamental entender que el quehacer profesional cotidiano (asistencial, académico, administrativo, gremial), forma parte del espacio disponible para investigar. Este espacio se enriquece al estar adscrito a grupos y líneas de investigación, al utilizar las teorías de Enfermería, al desarrollo de estudios a nivel de postgrado, al dominio de las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC's); así como al cultivo de otro idioma, entre otros aspectos. Enfermería, es la única que cuenta con la clave para que social, profesional y académicamente se reconozca como disciplina; lo esencial es que comience a creérselo.

En concordancia con lo anterior, la revista EHI, está destinada a la difusión del conocimiento generado por los investigadores en Enfermería, así como, por otras profesiones vinculadas al cuidado humano, que estén conscientes de la importancia del fortalecimiento de la profesión y de la disciplina en el país.

En esta primera edición se han publicado artículos originales y de revisión, producto del trabajo de los integrantes del grupo, todos arbitrados por expertos; esperando que sean de motivación para nuestros apreciados estudiantes y colegas, con el fin de que se animen a la construcción y difusión de sus trabajos investigativos, que aumenten el contenido de los futuros números de EHI.

¡Enhorabuena queridos compañeros del grupo y bienvenidos apreciados lectores y críticos de la revista EHI!

Dra. Alba Fernández
Directora de la Revista
Enfermería, Historia e Investigación (EHI)

María Baudilia Rivas Belandria “Doña Maruja” (1921-1989). Emérita de la Enfermería Venezolana

[Reseña biográfica] Recibido: 16/09/14 Aceptado: 20/11/14

AUTORES

Ana Guillén (Lcda)¹

Eduardo Sánchez (MSc, Doctorando)²

Alba Fernández (MSc, PhD, Postdoctora)²

María Vega (MSc, Doctorando)²

Asdrúbal Velasco (MSc, Doctorando)²

FILIACION

¹Licenciada en Enfermería. Ex-Directora de la Escuela Nacional de Enfermeras de Valencia-Venezuela.

²Grupo de Investigación Historia y Pensamiento Enfermero. Escuela de Enfermería.

Universidad de Los Andes. Mérida-Venezuela.

Correo electrónico:

grupohistoriaypensamientoenfer@gmail.com

RESUMEN

María Baudilia Rivas Belandria, conocida como “Doña Maruja” durante el siglo XX contribuyó con la creación y formación de profesionales en las Escuelas Nacionales de Enfermería de Valencia y Mérida, siendo una de las primeras Licenciadas en Enfermería que aportó con su gestión cambios significativos para la constitución de la educación universitaria en enfermería.

Palabras Clave: Enfermería, Escuela Nacional de Enfermeras, Venezuela.

***María Baudilia Rivas Belandria
"Dona Maruja" (1921-1989).
Emeritus of Venezuelan Nursing.***

ABSTRACT

Maria Baudilia Rivas Belandria, known as "Doña Maruja" during the twentieth century contributed with the creation and training of professionals in the National Schools of Nursing Valencia and Mérida, one of the first Licensed Nursing who provided management with significant changes the constitution of university education in nursing.

Keywords: Nursing, Escuela Nacional de Enfermeras, Venezuela

RESEÑA BIOGRÁFICA

María Baudilia Rivas Belandria, conocida como "Doña Maruja" (figura 1), nació en Cumbre de Peña, Municipio Mora del Estado Mérida-Venezuela, el día 20 de mayo de 1921, hija de Don Eduardo Rivas Márquez y Doña María de Jesús Belandria Molina de Rivas, tuvo tres hermanos: Carmen, Anita y José Juan, fue la penúltima de sus hermanos.



Figura 1. "Doña Maruja".

Sus primeros años los vivió en un hogar ejemplar donde reinaba la generosidad, la unidad familiar, la dedicación y el trabajo laborioso; desde niña practicó las más valiosas virtudes: fe, amor y caridad; al atardecer rezaba en familia el Santo Rosario.

La educación primaria la realizó en Tovar Mérida-Venezuela y continuó su formación en la ciudad de Mérida con las Hermanas Dominicas de Santa Rosa de Lima, a quienes quería y valoraba por la grandeza de sus obras con los necesitados.

En septiembre de 1946, fue admitida en la Escuela Nacional de Enfermeras (ENE) de Caracas, destacándose por su capacidad y facilidad para incorporarse a las diferentes actividades; valorada por sus compañeras de estudio como una persona de gran calidad humana, con iniciativa y excelente estudiante; también motivó al grupo para simultáneamente realizar los primeros años de bachillerato en el Liceo "Fermín Toro" de la capital del país.

El 29 de septiembre de 1943, culminó los estudios de Enfermería (VII Promoción) con mucho éxito y recibió el título de Enfermera Profesional.

Se inició como profesional en el Hospital de Los Andes-Mérida, laboró en los diversos servicios y coordinó cursos para auxiliares de enfermería, demostrando su capacidad para transmitir conocimientos, técnicas y procedimientos, función valorada por las autoridades del mencionado hospital.

En 1952, el Ministerio de Sanidad la seleccionó para asumir la Dirección de la ENE "Dr. Francisco Antonio Rísquez" de Valencia. Se enfrentó a las dificultades encontradas y demostró capacidad para administrar, planificar y programar a pesar de los pocos recursos humanos y materiales que disponía.

Con fortaleza, asumió la responsabilidad de impartir demostraciones prácticas a las estudiantes del año escolar 1953-1954 al inicio del primer trimestre. Asimismo, fue profesora de las asignaturas higiene personal, historia y ética de la profesión.

Conformó el Comité Consultivo en la ENE de Valencia integrado por el Dr. Manuel Salvador Barreto Lima, Jefe de la Región Sanitaria de Carabobo; Dr. Víctor Ortega, Director del Hospital Central y Doña Gisela de Guerra Méndez, representante de la sociedad valenciana.

Como integrante del Comité mencionado reestructuró la ENE, aumentó la matrícula y solicitó recursos al Ministerio de Educación con el fin de alcanzar la meta de preparación y formación integral del educando para egresar profesionales competentes que dieran atención de calidad y con ello extender la cobertura de servicios a las nuevas instituciones.

Igualmente, equipó los laboratorios de enfermería, anatomía, química y la biblioteca; gestionó el ingreso de profesores para actividades extra-curriculares: orfeón, estudiantina (figura 2), banda de guerra, cultura, baloncesto y voleibol.



Figura 2. Estudiantina de la ENE-Valencia.

Igualmente, organizó ambientes para la recreación y fundó centros para la coordinación de actividades:

Centro Cultural (Ana Dolores Guillén), Centro Deportivo (Prof. Pedro Azuaje y Carlota Bigott Carrasquero), Centro Informativo (Gladys Román Ortega y Carmen Aliria Chacón), Centro de Piedad (Presbítero Antonio Magallón y María del Pilar Parra Salas).

En 1957, coordinó la elaboración del prospecto ilustrado de la ENE y organizó las siguientes programaciones permanentes: desfiles patrios, imposición de cofias, misas de graduación, semana santa, mes de mayo y diciembre, misas dominicales, elección de la reina de la Escuela (figura 3) y festividades de la iglesia.



Figura 3. Estudiantes de la ENE-Valencia durante el acto de elección de la Reina de la Escuela.

El 25 de septiembre de 1959, la décima promoción de la ENE-Valencia otorgó el nombre de "Promoción de Enfermeras Profesionales María Baudilia Rivas Belandria" en honor a "Doña Maruja".

En el desarrollo de su ejercicio profesional, motivó y facilitó a las instructoras la continuidad de estudios a nivel secundario, así como la actualización y realización de postgrados. Con su visión se adelantó a los tiempos, permitiendo al personal estar preparado para la nivelación en las universidades nacionales y extranjeras.

También, mantuvo comunicación efectiva y asertiva con las fuerzas vivas de la ciudad de Valencia y proyectó de esa forma la escuela a la comunidad.

Por su parte, la División de Enfermería del Ministerio de Sanidad, con motivo de la creación de la ENE en la Ciudad de Mérida, la comisionó para realizar estudios de factibilidad de este proyecto, y al inicio del segundo trimestre de 1963 creó y conformó el Comité Asesor de la misma, integrado por: Monseñor Rafael Pulido Méndez, Dr. Pedro Rincón Gutiérrez (Rector de la Universidad de Los Andes), Dr. Héctor Sequera Palencia (Jefe de la Unidad Sanitaria), Dr. Justo Miguel Bonomie (Director del Hospital Universitario de Los Andes).

De esta manera, en el Hospitalito de Niños de Mérida-Venezuela, con la anuencia y efectiva colaboración del Dr. José Rafael Abzueta, Director del mismo; "Doña Maruja" organizó el equipo de enfermeras integrado por Sor Rosario (Félida María Molina Pérez), Amarilis Zambrano y Betty Marquina, quienes realizaron la campaña vocacional y la selección de las aspirantes a la carrera.

En septiembre del año mencionado, se inauguró la ENE-Mérida en la Finca "El Conuco" ubicada en el Sector Los Chorros de Milla, con asistencia del Comité Asesor, las quince alumnas seleccionadas: Maritza Bastidas, Paula Buitrago, Graciela Contreras, Hercilia D`Jesús, María Elena Ovalles, Arminda Ovallos, Alioranda Parra, Olga Rodríguez, Antonia Salazar, Carmen Uzcátegui, María Natividad Uzcátegui, Morela Useche, Alicia Coromoto Valderrama, Sor María Dolly Vélez Botero e Yride Vielma; además de instructoras,

los profesores, el personal administrativo y obreros, los padres y los representantes.

Iniciando las actividades con el año escolar y continuando en la búsqueda de un local apropiado para realizar el proceso enseñanza-aprendizaje y las actividades culturales, surgieron varias sedes ubicadas en diferentes sitios: Av. Urdaneta, Av. Bolívar, calle 35 hasta llegar a la calle 24 (antiguo establecimiento de la Unidad Sanitaria-Ministerio de Sanidad), hoy sede de la Escuela de Enfermería de la Universidad de Los Andes (figura 4).



Figura 4. Antiguo establecimiento de la Unidad Sanitaria-Ministerio de Sanidad.

La edificación mencionada fue acondicionada para el desarrollo de las actividades docentes, con aulas de clase funcionales, laboratorios de enfermería, química, física, biblioteca, oficina para dirección, administración y secretaría; ambientes para actividades extracurriculares: estudiantina, orfeón y deportes.

De esta forma, con el funcionamiento de la ENE, el 26 de julio de 1966, egresó la I Promoción de Enfermeras Profesionales (figura 5); según los profesores el grupo demostró perseverancia, vocación y lucha por elevar el nombre de la enfermería y de la institución.

Un alto porcentaje de esta promoción continuó los estudios superiores y obtuvo el título de Licenciadas en Enfermería, cuando se inauguró años después la Escuela de Enfermería de la Universidad de Los Andes.



Figura 5. "Doña Maruja" imponiendo la cofia a una egresada de la ENE. Mérida. 1966.

Durante su gestión, se editó el primer número del vocero "DECIANIVENE" bajo la coordinación de Sor María Dolly Vélez Botero y Gladys Contreras (ex-alumnas). El periódico se caracterizó por contenidos de actualidad en enfermería, sobre actividades culturales (orfeón y estudiantina), deportes, el logro de metas institucionales, entre otras.

En 1965, fue seleccionada por la División de Enfermería del Ministerio de Sanidad para realizar estudios superiores en la Facultad de Enfermería de la Universidad Nacional de Colombia-Bogotá, en donde se destacó en todas las asignaturas teóricas-prácticas, dejando en alto el nombre de Venezuela. Culminó la carrera el 15 de diciembre de 1967 (figura 6) y retornó al país, siendo una de las primeras Licenciadas en Enfermería graduadas en el extranjero.



Figura 6. "Doña Maruja" (señalada con la flecha), con sus compañeras egresadas de la Facultad de Enfermería de la Universidad Nacional de Colombia-Bogotá. 1967.

Como licenciada, participó en actividades gremiales en el país y en Colombia y asistió a congresos, jornadas, talleres, entre otras actividades. Asimismo, por elección asumió la Presidencia de la Asociación de Enfermeras Seccional Mérida.

En 1978, se retiró de la vida activa y pasó al grupo de jubiladas. Posteriormente, su estado de salud se vio gravemente comprometido como consecuencia de un cáncer óseo, con metástasis.

En 1988, tuvo el honor de ser la Madrina de la última Promoción de Bachilleres Asistenciales mención Enfermería del Ciclo Diversificado Asistencial "María Silvia Velázquez Rodríguez". Esta insigne enfermera, falleció en la ciudad de Mérida el 14 de febrero de 1989.

"Doña Maruja", fue una persona luchadora, emprendedora, con metas claras y realizables, lo que le permitió triunfar en la vida profesional. El éxito de su gestión, tuvo sus bases en el don de la fe, su credo, la presencia de Dios en todo lo que emprendió. Amó a su familia y a sus amigos.

Se entregó a la profesión y formación del personal de enfermería calificado por la competencia técnica,

valores, dignidad, humanidad y espíritu progresista. Inspiró respeto y admiración por lo asertiva con el don del consejo, calidad humana y generosidad.

“Doy gracias a Dios por tenerme en sus planes para ser su discípula, su empleada, su homóloga en cargos directivos, su condiscípula en la Facultad de Enfermería de la Universidad Nacional de Colombia-Bogotá y acompañarla en sus últimos días, creo que se purificó y santificó” (Ana Dolores Guillén).

Reconocimientos

Los autores agradecen sinceramente toda la colaboración prestada para la elaboración del presente artículo a las siguientes personas: Rafaela Belandria de López (prima), Haydee Molina de Castellanos (compañera de estudios en la ENE-Caracas y Liceo “Fermín Toro” Caracas), María del Pilar Parra de Belandria (ex-alumna de la V promoción e instructora de la ENE-Valencia), Emma Sosa Rodríguez (ex-alumna de la II Promoción de la ENE-Mérida), Thibisay Guillén de Briceño (ex-alumna de la VII Promoción de la ENE-Mérida), Sor María Dolly Vélez Botero (ex-alumna de la I Promoción de la ENE-Mérida), Sor Jacinta (Petra Rosa Méndez Pérez, instructora de la ENE-Mérida), Sor Paulina (María Arnolda Hernández Chacón, condiscípula de la ENE-Caracas), Sor María Rivas (Hermana Dominica de Santa Rosa de Lima) y Josefa María Arias (ex-alumna de la ENE-Valencia, Supervisora del Hospitalito de Niños en Mérida).

Referencia

Registro Principal del Estado Mérida-Venezuela. Partida de Nacimiento María Baudilia Rivas Belandria, N° 161, año 1921, tomo único, Municipio Mora.

Créditos

Fotografías: Archivo personal de la Licenciada Ana Dolores Guillén (Lolita).

Amadora Zavala (1919-). Primera Directora de la Escuela de Enfermería, Universidad de Los Andes, Mérida-Venezuela

[Reseña biográfica] Recibido: 08/10/2014 Aceptado: 20/11/14

AUTORES

Alba Fernández (MSc, PhD, Postdoctora)¹

Eduardo Sánchez (MSc, Doctorando)¹

María Vega (MSc, Doctorando)¹

Asdrúbal Velasco (MSc, Doctorando)¹

FILIACIÓN

¹Grupo de Investigación Historia y Pensamiento Enfermero. Escuela de Enfermería.

Universidad de Los Andes. Mérida –Venezuela

Correo electrónico:

grupohistoriaypensamientoenfer@gmail.com

RESUMEN

Carmen Amadora Zavala es considerada una precursora de la Enfermería en Venezuela por su contribución en el desarrollo de uno de los primeros programas educativos de enfermería a nivel profesional en la Universidad de Los Andes (ULA) en Mérida-Venezuela.

Palabras Clave: Enfermería, Zavala, Venezuela.

Amadora Zavala (1919-). First Director of the School of Nursing, Universidad de Los Andes. Merida-Venezuela

ABSTRACT

Carmen Amadora Zavala is considered a precursor of nursing in Venezuela for his contribution in the development of one of the first educational programs at professional nursing at the Universidad de Los Andes (ULA) in Mérida-Venezuela.

Keywords: Nursing, Zavala, Venezuela

RESEÑA BIOGRÁFICA

Carmen Amadora Zavala, conocida como "Amadora Zavala", nació el 7 de diciembre de 1919, en Guaibacoa, Estado Falcón-Venezuela, donde cursó los primeros años de primaria hasta la edad de trece años. Más tarde, estudió el cuarto grado en La Vela de Coro del mismo estado, ya que solo le reconocieron hasta el tercer grado de lo cursado en su pueblo natal.

Con la culminación del cuarto grado, obtuvo el Certificado de Educación Primaria Elemental en el año de 1940, y así comenzó su carrera académica. En ese mismo se creó una escuela municipal en la población de Mataruca (Municipio Colina, Estado Falcón) donde fue designada como maestra para enseñar los primeros grados, cargo que desempeñó durante un año.

Posteriormente, fundó una escuela estatal en la Aldea de San Pablo, pueblo de montaña y que administrativamente formaba parte de Guaibacoa, en ella trabajó tres años.

En el transcurso de su desempeño como maestra, recibió un entrenamiento en primeros auxilios, despertando su interés en el ámbito del cuidado a los demás; lo que generó el nombramiento como encargada de un dispensario en Mapararí, población cercana a Churuguara, colindante con el Estado Lara. Su trabajo en el dispensario consistió en prestar primeros auxilios y remitir a Churuguara a los pacientes, donde se contaba con mayores recursos.

Tenía apenas nueve meses de actividad en Mapararí, cuando recibió una comunicación de la Presidencia del Estado Falcón, informándole que tenía aprobada una

beca para realizar estudios de enfermería en la ciudad de Caracas, y que de aceptar, debía acudir inmediatamente para presentar la prueba de admisión.

Aceptó la beca y aprobó la prueba para comenzar los estudios en la Escuela Nacional de Enfermeras (ENE), en septiembre del año 1945.

Cursó sus tres años de enfermería y obtuvo el título de Enfermera Profesional en 1948. Durante este periodo, estudió en horario nocturno hasta el tercer año de bachillerato en el Liceo "Juan Vicente González".

Al regresar a Coro (capital del Estado Falcón), fue nombrada Jefe de Enfermeras del hoy desaparecido Hospital "Antonio Smith", donde aparte de las actividades propias de la jefatura correspondiente, se ocupó de una serie de funciones, desde la prestación de cuidados directos a los pacientes hasta la instrumentación en las operaciones quirúrgicas que se realizaban (figura 1).



Figura 1. Amadora (sentada en el centro) con compañeras de trabajo en Coro, Hospital "Antonio Smith". 1949.

Trabajó cuatro años en Coro, pues en el año 1952 se trasladó a la ciudad de Valencia para ocupar el cargo de Jefe de Enfermeras de la Maternidad del Hospital Central. Más tarde aceptó un cargo de docente en la Escuela Nacional de Enfermeras en Caracas, en la cual se encargó como Directora desde 1958 hasta 1962 (figuras 2 y 3).



Figura 2. Escuela Nacional de Enfermeras de Caracas. Amadora en la Oficina de la Dirección. 1958.



Figura 3. Estudiantes de la ENE-Caracas, despidiendo a Amadora antes de asistir al Congreso Cuadrienal del Consejo Internacional de Enfermería en Melbourne, Australia. 1960.

Mientras ocupaba este cargo cursó el cuarto y quinto año de bachillerato y obtuvo el título de Bachiller en Humanidades. En 1964, se graduó de Licenciada en Educación en la Universidad Central de Venezuela (figura 4).

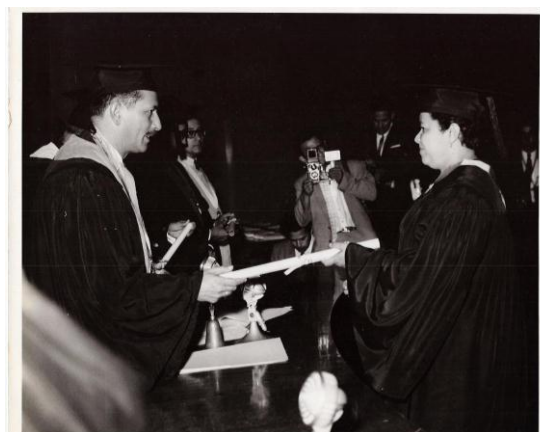


Figura 4. Amadora recibiendo el título de Licenciada en Educación. 1964.

Posteriormente, en 1966 obtuvo el título de Licenciada en Enfermería en la Universidad del Valle, Cali-Colombia.

A su regreso al país fue comisionada por el Ministerio de Sanidad, por el Rector Dr. Pedro Rincón Gutiérrez y el Decano de la Facultad de Medicina, Dr. Héctor Sequera Palencia de la Universidad de Los Andes (ULA) para realizar un estudio de factibilidad a fin de fundar una escuela de enfermería universitaria, la cual fue creada el 10 de marzo de 1967 (figura 5) siendo Amadora designada como la primera directora.



Figura 5. Escuela de Enfermería de la Universidad de Los Andes, creada el 10 de Marzo de 1967.



Figura 6. Amadora recibiendo un reconocimiento de parte del Dr. Pedro Rincón Gutiérrez, Rector de la ULA. 1977.

En 1972, se trasladó a la ciudad de San Juan de Puerto Rico a realizar estudios de maestría y en 1974 obtuvo el grado de Magister en Ciencias de la Enfermería. Regresó a la ULA y se encargó de la Cátedra de Enfermería Médico Quirúrgica que constituía su especialidad.

Las escuelas de enfermería de las universidades de Venezuela, le rindieron un homenaje nacional con motivo de su jubilación en el año 1983.

Durante su trayectoria académica recibió reconocimientos a nivel nacional por parte de diversas instituciones, tales como: la Medalla Florence Nightingale en Caracas, 1948; Diploma por participación en la creación de la Escuela de Enfermería de la ULA, 1977 (figura 6); placa de reconocimiento por la fundación de la Escuela de Enfermería de la ULA, 2002 (figura 7); entre otros. Igualmente, se han realizado congresos, jornadas y promociones de enfermeras que han llevado su nombre.



Figura 7. Amadora recibiendo un reconocimiento de parte del Dr. Genry Vargas, Rector de la ULA. 2002.

Asimismo, la Gobernación del Estado Falcón creó la Orden "Magister Carmen Amadora Zavala" para premiar anualmente a los profesionales de la enfermería destacados a nivel nacional (figura 8).

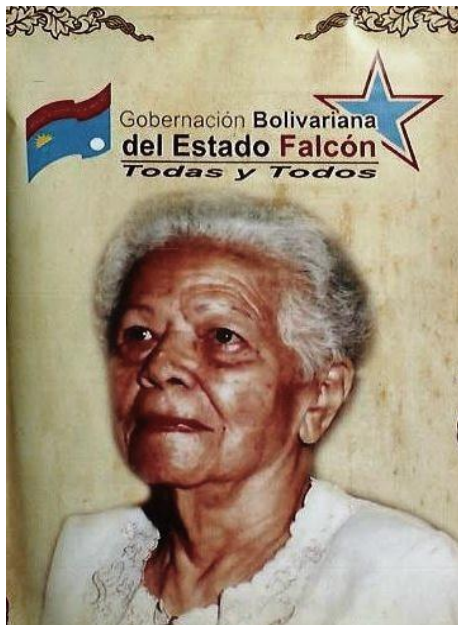


Figura 8. Imagen de la Orden Magister "Carmen Amadora Zavala".

Durante su desempeño como docente escribió sobre variados temas de la enfermería, entre ellos, el libro "Breve Análisis de las Implicaciones Éticas en la Práctica de la Enfermería" (1983).

Finalmente, Carmen Amadora Zavala, a sus 94 años de edad, sigue siendo ejemplo de abnegación, constancia, disciplina y dedicación al trabajo; cualidades que le han permitido seguir siendo condecorada con diversos reconocimientos, incluyendo el honor otorgado por el Grupo de Investigación Historia y Pensamiento Enfermero de la Escuela de Enfermería de la ULA, al asignar su nombre al Museo de la Enfermería Venezolana "Amadora Zavala", fundado el 15 de noviembre de 2012 (figura 9).



Figura 9. Museo de la Enfermería "Amadora Zavala". 2012.

Actualmente Carmen Amadora Zavala reside en la ciudad de Mérida-Venezuela, rodeada de sus familiares, amigos, egresados y colegas, siendo considerada una profesora emérita de la ULA.

Reconocimientos

Los autores agradecen sinceramente toda la colaboración prestada para la elaboración del presente artículo a la Profesora Amadora Zavala, al Profesor Marcos Rivas Zavala (sobrino) y a la Licenciada Ana Dolores Guillén.

Créditos

Fotografías: Archivo personal del Profesor Marcos Rivas Zavala y del Museo de la Historia de la Enfermería Venezolana "Amadora Zavala".

Ana Dolores Guillén Guillén “Lolita” (1935-). Entre décadas

[Reseña biográfica] Recibido: 02/09/14 Aceptado: 02/12/14

AUTORES

Eduardo Sánchez (MSc, Doctorando)¹
Alba Fernández (MSc, PhD, Postdoctora)¹
María Vega (MSc, Doctorando)¹
Asdrúbal Velasco (MSc, Doctorando)¹

FILIACION

¹Grupo de Investigación Historia y Pensamiento Enfermero. Escuela de Enfermería. Universidad de Los Andes. Mérida –Venezuela.
Correo electrónico:
grupohistoriaypensamientoenfer@gmail.com

RESUMEN

Ana Dolores Guillén Guillén, conocida como “Lolita” representa un ejemplo de lucha, constancia y dedicación al trabajo individual y grupal que ha contribuido al desarrollo de la Enfermería Profesional en Venezuela en diversos contextos. Su personalidad caracterizada por una alta calidad humana, espiritual y por una indiscutible tenacidad para lograr sus objetivos, le ha conferido la admiración de quienes tienen el privilegio de conocerla y compartir sus vivencias.

Palabras Clave: Enfermería, Venezuela.

Ana Dolores Guillén Guillén "Lolita" (1935). Between Decades.

ABSTRACT

Ana Dolores Guillén Guillén, known as "Lolita" is an example of fight, perseverance and dedication to individual and group work that has contributed to the development of Professional Nursing Venezuela in various contexts. His personality characterized by high quality human, spiritual and an undeniable tenacity to achieve their goals, has given the admiration of those who have the privilege to meet and share their experiences.

Keywords: Nursing, Venezuela.

INTRODUCCIÓN

El presente artículo trata sobre la biografía de Ana Dolores Guillén Guillén "Lolita", eminente enfermera venezolana que durante muchos años fue gestora de cambios en importantes instituciones a nivel educativo y asistencial. Su vida se relata en cinco décadas y al final de cada una de ellas se presenta una reflexión del personaje, como cierre de la misma.

I Década (1935 – 1945)

Ana Dolores Guillén Guillén, conocida como "Lolita" nació el 15 de Septiembre de 1935 en Lagunillas Estado Mérida-Venezuela, sus padres Demetrio Guillén y Ramona Guillén de Guillén (figura 1), fue bautizada en la Iglesia "Santiago Apóstol" de la referida población el 04 de Noviembre de 1935 por el Presbítero Luis Alejandro Rodríguez.



Figura 1. Padres de "Lolita".

Fue la cuarta de ocho hermanos: José, Ismael, Ligia Elvira, David, Darcy Margarita, Jesús Enrique y Domingo Alonso, unidos a otros cinco hermanos: Eloy José, Thibisay, Ana María, Francisco Alonso y María Elena (figura 2).



Figura 2. "Lolita" la primera en la parte superior de izquierda a derecha. Siguiendo el mismo orden algunos de sus hermanos: Ligia, Darcy, Jesús, Domingo. En la parte inferior: Eloy, Thibisay, Ana, Francisco y María.

Realizó la primera comunión el 16 de Julio de 1942, día de Nuestra Señora del Carmen, para lo cual fue preparada por su madre y el Presbítero José Paredes Contreras (figura 3), quienes la motivaron también para ingresar al coro de la iglesia y a las hijas de María, presidida por la Señorita Panchita Calistri.



Figura 3. Primera comunión. 1942.

Reflexión de "Lolita" sobre esta primera década

"Época inolvidable, viví la niñez con mis padres, quienes me dieron amor, formación, crecimiento en la fe y valores inmanentes. Participé en actividades del hogar y de la iglesia. Fui muy feliz".

II Década (1946-1956)

La educación primaria la cursó en la Escuela "Gonzalo Picón Febres" durante los años 1945-1951 en Lagunillas, Estado Mérida. Recibió instrucción, formación y valores de educadoras ejemplares, a su vez, se integró a las actividades culturales.

En 1948, fue designada para organizar la Cruz Roja Escolar, ameritando la orientación por parte de la enfermera del dispensario de Lagunillas, señorita Margarita Guillén Zerpa y del médico jefe Dr. Danilo Asprino; donde aprendió a inyectar, curar y a prestar primeros auxilios. Ahí despertó su interés por la enfermería.

Al terminar 6º grado ingresó al Liceo "Libertador" en la ciudad de Mérida (año escolar 1951-1952), luego continuó el 2º año en el Colegio "La Inmaculada" en la misma ciudad, donde recibió orientación de Sor Teresita Braccialarghe, fomentando la vocación de "Lolita" por cuidar de otros; aspecto que conllevó a conocer a la Directora de la Escuela Nacional de Enfermería (ENE) de Valencia "Dr. Francisco Antonio Rísquez, "Doña Maruja", quien la entrevistó y le realizó la prueba de admisión para su ingreso a esta escuela el 11 de septiembre de 1953.

En la ENE, recibió el reglamento y se sometió al régimen de internado. Los primeros tres meses (Pre-clínico eliminatorio) consistían en una exploración de actitudes, aptitudes y rendimiento en técnicas fundamentales del arte de la enfermería. Los estudios duraban tres años escolares, con actividades curriculares y extracurriculares: Deportes, Cultura Física, Orfeón y Banda de Guerra (figura 4).



Figura 4. Banda de Guerra de la ENE-Valencia.

El 8 de octubre de 1955, durante el acto de graduación de la V promoción de enfermeras, siendo aún estudiante de segundo año, recibió el premio por "Rendimiento, Colaboración y Dedicación" (figura 5).



Figura 5. Recibiendo un premio por alto rendimiento. 1955.

Cabe destacar que, a las estudiantes de la ENE al ser promovidas al último año escolar, se les colocaba la tercera cinta en la cofia y con ello pasaban a la práctica profesional, lo que ameritaba una mayor responsabilidad (figura 6).



Figura 6.
Inicio de la práctica profesional. 1956.

Al concluir la carrera, las estudiantes elaboraban un mensaje que plasmaban en una tarjeta de recuerdo de la graduación (figura 7).

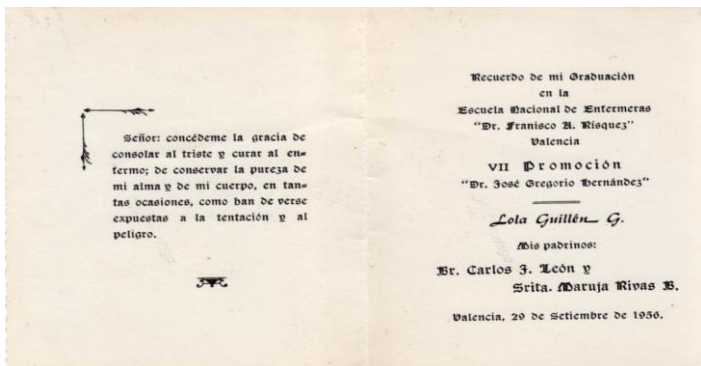


Figura 7. Tarjeta de Graduación de "Lolita". 1956.

El 29 de septiembre de 1956, recibió el Diploma de Enfermera Profesional (figuras 8 y 9) y la medalla por Rendimiento teórico-práctico (figura 10), así como, reconocimientos de la Región Sanitaria del Estado Aragua y del Banco de Sangre. Por designación de sus compañeras de la VII Promoción "Dr. José Gregorio Hernández Cisneros" dio el mensaje de gratitud.



Figura 8. Entrega del Diploma de Enfermera Profesional. 1956.



Figura 9. Pose fotográfica como Enfermera Graduada. 1956.



Figura 10. Entrega de medalla por rendimiento. 1956.



Figura 11. Durante el mensaje de gratitud en Sao Paulo-Brasil. 1962.

Reflexiones de "Lolita" sobre esta segunda década

"Con dedicación, disciplina y mucha responsabilidad se llega a la meta".

"Cuando la duda invade nuestra mente-consultar- pedir ayuda y actuar con mucha responsabilidad".

III Década (1957-1967)

Al inicio del año escolar de 1960, le asignaron estudiantes de tercer año de la ENE para dictar las materias: Administración de los Servicios de Enfermería, Clínica en Medicina y Cirugía en el Hospital Central de Valencia. Logró trabajar en equipo con la Enfermera Jefe, unificando criterios, implementando técnicas y procedimientos con las alumnas pasantes, a fin de proporcionar cuidados de calidad a los enfermos.

En 1961, la Dirección de la Escuela de la ENE, la postuló para el concurso de becas de la Organización Mundial de la Salud, siendo favorecida para el curso de post-grado de Pedagogía y Didáctica en la Escuela de Enfermería de la Universidad de Sao Paulo-Brasil en el periodo comprendido entre el 12 de febrero y el 15 de diciembre de 1962 (figura 11).

En septiembre de 1963, se encargó de la Dirección de la ENE "Dr. Francisco Antonio Rísquez", Valencia. Para enero de 1964, recibió el nombramiento de Directora de esta institución (figura 12), asumiendo responsabilidades administrativas y docentes. En esa época, la ENE administrativamente dependía del Ministerio de Sanidad; a su vez, el sistema educativo se regía por las normativas de la División de Enfermería y del Ministerio de Educación.

En este cargo mantuvo la disciplina, el prestigio y le dio facilidades al personal para actualizarse y obtener la Licenciatura en Enfermería.



Figura 12. Directora de la ENE- Valencia. 1963.

Asimismo, como Directora mantuvo la tradición de las ceremonias en los actos de graduación (figura 13), en donde la cofia era un símbolo muy preciado por

enfermería; la cinta que se le colocaba a la misma, significaba el año al cual era promovida cada estudiante (figura 14). Aunado a lo anterior, la ENE promovió actividades de extensión a la comunidad: culturales, deportivas, visita comunitaria (figura 15), entre otras; todo ello con la meta de egresar profesionales de enfermería de excelencia con una formación integral, competencias técnicas, responsabilidad y dignidad.



Figura 13. Acto de graduación presidido por "Lolita". 1963.



Figura 14. Imposición de cofia por "Lolita" a estudiantes de primer año de la ENE-Valencia. 1963.



Figura 15. Visita a la comunidad. 1962.

En 1965, la División de Enfermería del Ministerio de Sanidad la designó junto con Amadora Zavala, Rosario Sánchez de Rojas, Ana Teresa Duque y María Rivas Belandría, como parte de las primeras cinco enfermeras seleccionadas para realizar la Licenciatura en Enfermería en la República de Colombia. El 15 diciembre de 1967, recibió el título de Licenciada en Ciencias de la Enfermería en la Facultad de Enfermería de la Universidad Nacional de Colombia en Bogotá (figuras 16 y 17).



Figura 16. Recibiendo el título de Licenciada en Ciencias de la Enfermería. 1967.



Figura 17. Grupo de egresadas de la Facultad de Enfermería de la Universidad Nacional de Colombia. "Lolita" señalada con la flecha. 1967.

Reflexión de "Lolita" sobre esta tercera década

"Los conocimientos recibidos fueron de alto nivel académico y una gran base de sustentación para apoyar, luchar y defender la Enfermería Universitaria en mi país".

IV Década (1968-1978)

En 1971, formó parte de la comisión designada por el Consejo de la Facultad de Medicina de la Universidad de Carabobo para la elaboración del anteproyecto "Creación de la Escuela de Enfermería". En 1974, fue nombrada por el Ministerio de Sanidad para realizar el curso Internacional de Planificación de la Salud en la Escuela de Salud Pública en México DF como Becaria de la Organización Panamericana de la Salud (OPS).

Para el 18 de marzo de 1975, el personal docente, administrativo, obrero y la comunidad educativa le rindieron un homenaje de despedida por su labor como directora de la Escuela (figura 18). Entregando formalmente el 30 de marzo del mismo año, la dirección de la ENE-Valencia a la Sub-Directora Elba Morales de

Coronel; consignando también a la Contraloría General de la Nación, la Declaración Jurada de Bienes con copia de la entregada al inicio de su gestión administrativa.



Figura 18. Despedida de la ENE-Valencia. 1975.

Luego de dejar la dirección de la ENE-Valencia y estando en la ciudad de Mérida, el 1 de abril de 1975 fue nombrada Jefe Sub-Regional de Enfermería del Edo. Mérida.

En su cargo, estableció prioridades con base al plan de descentralización y necesidades planteadas: distritalización, actualización del personal, nivelación de auxiliares de Enfermería (figura 19), organización de la Escuela de Medicina Simplificada, plan de supervisión y evaluación, entre otras.



Figura 19. Nivelación de Auxiliares de Enfermería. Distrito sanitario Tovar. 1975.

Para lo anterior, organizó un equipo en los sub-sistemas Docencia y Servicios, Preventivo y Curativo, contando con la colaboración de la Directora de la Escuela de Enfermería de la Universidad de Los Andes (ULA), Profesora Aura Pinto de López, así como de las Licenciadas: Célida Salazar de Vega, Ligia Sánchez de Martos, Sonia Rangel de Peña, Serla Mekler de Vergara, Lady Troconis, Eleida Araujo de Albarrán, Eddy Aguilar de Contreras, Ely Quintero de Pirela, Alice Molina de Doria y Jesús Contreras.

En 1976, realizó el Curso Internacional de Programación en Enfermería en la Escuela de Salud Pública de Lima-Perú como becaria de la OPS; integrado por enfermeras Jefes de Sur América, Centro América y el Caribe (figura 20).



Figura 20. "Lolita" en Lima-Perú. 1976.

Reflexión de "Lolita" sobre esta cuarta década

"La programación establecida y la dinámica de grupo, fue una experiencia y aprendizaje muy positivo para identificar la situación de enfermería en cada país, unificar criterios y elaborar el plan de acción basado en las necesidades".

V Década (1979-1989)

Durante esta década "Lolita" continuó con el desarrollo de varias actividades académicas. En 1980, fue contratada por el Decano de la Facultad de Medicina de la ULA-Mérida, Dr. Roberto Rondón Morales, para dictar clases en la Cátedra de Administración de la Escuela de Enfermería en los semestres A y B. Asimismo, en 1981 se encargó de la Cátedra Enfermería Médico-Quirúrgica, en el semestre A.

El 2 de diciembre 1981, fue designada por el Ministro de Sanidad, Dr. José González Herrera, como Asesora de la Escuela de Enfermería de las Fuerzas Armadas Nacionales de Caracas, cargo que desempeñó hasta 1984.

La escuela citada, fue inaugurada el 28 de diciembre del mismo año y se denominó "Antonia Fernández", la misma surgió con el objetivo de formar Técnicos Medios en Enfermería para dar cobertura a los servicios de salud en las Fuerzas Armadas Nacionales. Durante este periodo, también participó en diversas actividades de formación, tales como, el Primer Curso de Auxiliares de Enfermería Hospitalaria del Hospital Militar "Carlos Arvelo" en Caracas el 11 de abril de 1984 (figura 21).



Figura 21. Presídium del Primer Curso de Auxiliares de Enfermería. 1984.

El 27 febrero de 1984, ganó por concurso de credenciales el cargo de Directora de la Oficina Sectorial de Enfermería del Ministerio de Sanidad y Asistencia Social (MSAS), quedando su equipo de trabajo conformado por las licenciadas: Teresa Yanina Farfus Mozel (Adjunta Administrativa), Emilda Barillas Rangel (Adjunta Docente) y Dilia Becerrit Henríquez (Adjunta Servicios Integrales).

En coordinación con la comisión de transición, elaboró el Plan Quinquenal de Enfermería, basado en el V Plan de la Nación y en el diagnóstico de la situación de enfermería en Venezuela, en donde estableció las siguientes prioridades: Integración Docencia-Asistencia, Modelo de Investigación Operativa, Diseño Curricular para institutos universitarios con Prosección a la Licenciatura en Enfermería, giras nacionales Técnico-Administrativas a los Departamentos de Enfermería Sub-Regionales y a sus dependencias (Hospitales, ambulatorios urbanos y rurales, Escuelas de Medicina Simplificada y Ambulatorios Pilotos). De estas giras, surgieron las Jornadas Técnico Administrativas de Enfermería, y durante la II Jornada, el Ministro de Sanidad Dr. Otto Hernández Pieretty fue el invitado especial para la clausura de la misma (figura 22).

En las jornadas citadas, se contaba con la participación de enfermeras docentes, asistenciales y del ámbito preventivo de la región capital y sub-regiones de salud; instituciones del área metropolitana: Instituto Venezolano de los Seguros Sociales (IVSS) y Hospital Universitario; instituciones de la Gobernación; Instituto de Prevención y Asistencia Social del Ministerio de Educación (IPAS-ME); institutos tecnológicos y escuelas de enfermería de universidades nacionales.



Figura 22. II Jornadas Técnico Administrativas de Enfermería. "Lolita" la segunda de derecha a izquierda. 1986.

El 15 de junio de 1987, participó en el Coloquio de Enfermería organizado por la enfermera asimilada de las Fuerzas Armadas Nacionales, Aura Porras (figura 23).



Figura 23. Participación en el Coloquio de Enfermería. 1987.

Un año después, recibió la "Orden al Mérito en el Trabajo en su Primera Clase", otorgada por el Ministro de Sanidad, Dr. Francisco Montbrun, durante la clausura de las V Jornadas Nacionales Técnico-Administrativas de Enfermería (figura 24).



Figura 24. Recibiendo la "Orden al Mérito en el Trabajo en su Primera Clase". 1988.

El 1 de enero de 1989, fue jubilada por el MSAS, aun así continuó en la Oficina Sectorial de Enfermería hasta la toma de posesión de las nuevas autoridades para realizar la entrega formal. Recién jubilada, fue condecorada con la Cruz Nacional de Sanidad.

Durante el largo transitar por la Enfermería, recibió reconocimientos de los Ministerios de Sanidad y Defensa, Concejos Municipales del Distrito Libertador y Municipio Sucre del Estado Mérida, Colegio de Médicos del Estado Carabobo, Colegio de Profesionales de Enfermería del Distrito Federal, Seccionales de los Estados: Carabobo, Falcón, Mérida. Asimismo de las Sub-Regiones de Salud: Mérida, Amazonas, Anzoátegui, Bolívar, Delta Amacuro, Monagas, Nueva Esparta y Sucre.

Reflexión de "Lolita" sobre esta quinta década

"Llegué a la Enfermería guiada por una inspiración divina, crecí en la profesión, la asumí con pasión, sentido de pertenencia y dignidad, la ejercí con dedicación y responsabilidad".

Jubilación y Nuevos Proyectos

La jubilación para "Lolita" constituye una etapa, enmarcada en las diferencias individuales que requieren preparación y un plan de vida en base a las necesidades. Con la satisfacción del deber cumplido, la recibió asumiendo nuevos retos y compromisos, entre los cuales están: Miembro fundador y Secretaria de la Fundación de Enfermeras (os) Jubilados y Pensionados de Venezuela (AENJUVE), filial Mérida, desde el 25 de noviembre de 1988 hasta el 13 de diciembre del 2008, conjuntamente con los miembros de la Junta Directiva (figura 25): Sor Paulina Hernández Chacón (Presidenta), Josefa Arias Trejo (Tesorera), Carmen Uzcátegui de Angulo y Rita Rosa Márquez (1ª y 2ª Vocal respectivamente).

El trabajo estuvo orientado a la realización de actividades: recreativas, convivencias, celebración de cumpleaños (figura 26), Día Internacional de La Enfermería, festividades navideñas y apoyo colaborativo.



Figura 25. Junta Directiva de la AENJUVE. 2000.



Figura 26. Celebración de cumpleaños en la AENJUVE. s.f.

Durante su desempeño en la AENJUVE en conjunto con el Colegio de Enfermería del Estado Mérida, dio especial valoración a las enfermeras jubiladas, reconociendo trayectorias y haciéndolas copartícipes en diversos eventos (figura 27).



Figura 27. Asistencia a eventos de miembros de la AENJUVE. 2001.

Del 2006 al 2008, fue miembro fundador y Coordinadora del Comité de apoyo a la terapia de familia y usuarios de la Fundación "José Félix Ribas". Igualmente desde el 7 de octubre del 2010, ha brindado apoyo a los integrantes del Club de Diabéticos "Ambulatorio La Mara" en Mérida, mediante ciclos de charlas de autocuidado y demostración del cuidado de los pies.

Por otro lado, la Cátedra de Enfermería Básica de la Escuela de Enfermería de la ULA le otorgó un reconocimiento el 10 de febrero de 2011 (figura 28) por su trayectoria profesional y contribución a la enfermería en Venezuela.



Figura 28. Acto de entrega de reconocimiento a "Lolita". 2011.

Asimismo, participó en el I Evento Nacional de Historia de la Enfermería Venezolana realizado los días 17 y 18 de noviembre del 2011 en la ciudad de Mérida-Venezuela, en donde fue ponente con la conferencia "Enfermería en el Sistema de Salud Venezolano a partir de la Fundación del MSAS, 1936-2000". En el mismo evento, fue homenajeada por el Grupo de Investigación Historia y Pensamiento Enfermero de la Escuela de Enfermería de la ULA, como madrina de bautizo del libro "La Enfermería en Venezuela: historia, organización y lucha colectiva" (figura 29).



Figura 29. Madrina del Libro "La Enfermería en Venezuela: Historia, organización y lucha colectiva"

Al final del evento, "Lolita" agradeció el homenaje como un acto de gran valor y trascendencia para la profesión. La designación, la consideró como una sorpresa cargada de emociones y felicidad. En cuanto al bautizo del libro, manifestó el valioso aporte de los autores en la lucha por conocer el origen de la Enfermería y su contribución en dejar puertas abiertas a futuras investigaciones.

El 12 de mayo de 2012, en la celebración del Día Internacional de la Enfermería, efectuado en Mérida y organizado por el Comité Interinstitucional de Enfermería, fue homenajeada como la Enfermera ícono del año.

Reflexiones de "Lolita" sobre esta etapa

"Reconocer es un don de quien lo hace y un privilegio de quien lo recibe".

"La investigación es sabiduría, perseverancia y dedicación".

"Las enseñanzas, aprendizajes y experiencias, son determinantes para el crecimiento profesional, dominio de la disciplina y autoridad para el desempeño en los diferentes niveles de atención".

Mi todo: Dios y la Virgen.

Mi ejemplo de hogar, valores y fe: mis padres.

Mi motivación y apoyo para estudiar enfermería: mi tía Margarita Guillén Zerpa.

Mi pasión: la Enfermería.

Mi entrega: el trabajo.

Mi paz: el perdón.

Mi lucha: el bien común.

Mi concentración: la lectura.

Mi recreación: la música, el teatro y el cine.

Mi distracción: el mar.

Mi mayor felicidad: la unidad familiar y profesional.

Mi ejemplo de vida profesional: "Doña Maruja".

Mi nexos indestructible de amor, solidaridad y apoyo: mi familia.

Reconocimientos

Los autores agradecen sinceramente toda la colaboración prestada para la elaboración del presente artículo a la Licenciada Ana Dolores Guillén Guillén "Lolita" a través del aporte de sus memorias y fotografías.

La representación de los cuidados enfermeros a través del arte

[ARTÍCULO DE REVISIÓN] Recibido: 10/11/14 Aceptado: 08/12/14

AUTORES

Rosa Moreno (MSc, Doctorando)¹
Eduardo Sánchez (MSc, Doctorando)²
Alba Fernández (MSc, PhD, Postdoctora)³
María Vega (MSc, Doctorando)⁴

FILIACION

¹Profesora de la Escuela de Artes Visuales y Diseño Gráfico. Facultad de Arte. Universidad de Los Andes. Mérida – Venezuela.

^{2,3,4}Grupo de Investigación Historia y Pensamiento Enfermero. Escuela de Enfermería. Universidad de Los Andes. Mérida –Venezuela.
Correo electrónico:
grupohistoriaypensamientoenfer@gmail.com

RESUMEN

En el presente artículo se describe el cuidado humano, representado en diversas pinturas, realizadas por reconocidos artistas en diferentes períodos históricos, en donde el acto de cuidar (esencia de la enfermería) se entremezcla con conceptos propios de la vida diaria y la disciplina.

Palabras Clave: Enfermería, cuidados, arte.

The representation of nursing care through art

ABSTRACT

In the present article there is described the human care represented in diverse paintings, realized by recognized artists in different historical periods, where the act of taking care of (essence of nursing) to intermingle with own concepts of the daily life and the discipline.

Keywords: Nursing, care, art.

INTRODUCCIÓN

Cuidar es una característica innata del ser humano, sin los cuidados de la madre, el ser humano no lograría sobrevivir pues nace indefenso y totalmente dependiente de ella y es gracias a sus cuidados, que puede desarrollarse hasta lograr una cierta independencia. Cuidar es un acto de vida que significa una variedad infinita de actividades dirigidas a mantener la vida y permitir la continuidad y la reproducción¹. Se entiende que cuidar es una actividad sencilla y habitual en el ser humano, que se practica cotidianamente como parte integrante de la satisfacción de sus necesidades fundamentales.

En el presente artículo, se presenta una serie de pinturas, sin un orden específico, en cada una de ellas se realiza un comentario iconográfico por parte de la especialista en arte y otro acerca de los cuidados, desde el punto de vista de enfermería. El objetivo de este trabajo es describir los cuidados enfermeros a través del arte de renombrados pintores

La obra del pintor, Arturo Michelena, *La joven madre* (figura 1) "ofrece diferentes facetas que responden a las tendencias del gusto dominante de la época que este artista, más que ningún otro en Venezuela, reflejó cabalmente"². Así vemos como en esta pintura, aparece una joven madre ataviada con una vaporosa bata sosteniendo a su pequeño en el regazo, desnudo, tomando el sol que le proporcionará vitamina D, necesaria para su sano desarrollo.

Es un niño bien cuidado y alimentado, pues luce sano, con las mejillas rosadas y con buen peso de acuerdo a

su tamaño. El gusto de la época, se presenta en la costumbre que realizan las madres con sus niños pequeños, de sacarlos a tomar el sol para luego proceder a bañarlos, lo cual se evidencia en la bañera de lata que está a la derecha de la silla y cuyo interior está protegido por un paño blanco.

El patio trasero de la casa donde se desarrolla la escena, está cubierto de plantas con flores, lo cual es indicio del clima primaveral del momento.



Figura 1. Arturo Michelena. *La joven madre*. Óleo sobre tela, 1899. Galería de Arte Nacional.

Muchas han sido las representaciones que a lo largo de la historia de la humanidad en general y de la historia del arte en particular, se han realizado en torno a la maternidad. Es así como los hombres de la prehistoria, nos dejaron muestra de una serie de imágenes donde se le rendía culto a la fertilidad y por ende a la maternidad, al resaltar características propias de la

figura femenina en cada una de sus *Venus*, que no son más que la representación de “una mujer desnuda, gruesa, de cabeza pequeña, pechos colgantes y caderas anchas”³.

Estas pequeñas figuras, carecían de facciones que las identificaran con determinado personaje y por lo tanto representan a la madre en general, que según Delporte, presumiblemente responden a representaciones convencionales de mujeres de la respectiva época⁴.

En algunas representaciones del arte egipcio, se aprecia cómo el cuidado forma parte del ser humano, desde sus orígenes, pero a diferencia de los animales, adquiere en el transcurso del tiempo formas y expresiones de cuidar sofisticadas como las que apreciamos en este papiro que recrea el nacimiento del Dios Ra del vientre de la diosa Ritho (figura 2). La diosa es asistida por cinco comadronas que le proporcionan cuidado a ella y a su pequeño hijo, el cual está siendo acomodado para ser amamantado por una de las asistentes del parto. Es así como el cuidado se completa con la relación con otros, con la interacción y el apoyo al necesitado, considerando el cuidado humano como una relación terapéutica básica entre los seres humanos, pues el cuidado se manifiesta de manera más eficaz cuando se practica de manera interpersonal, tal y como lo apreciamos en esta escena mágico religiosa.

En Egipto, la medicina estaba muy adelantada, era religiosa, empírica y polifármaca y de ellos aprendieron los griegos, quienes nos legaron sus conocimientos.

En este orden de ideas, “La ruptura final, en la tradición cultural egipcia, advino solamente cuando se adoptó el cristianismo, en el cuarto siglo de nuestra era”⁵.

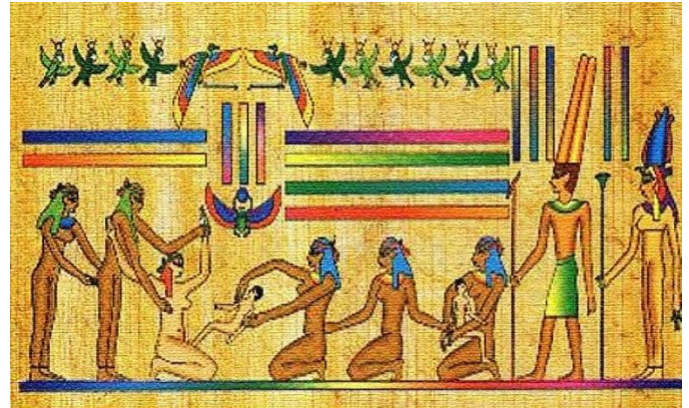


Figura 2. Papiro de la Diosa Ritho, dando a luz al Dios Ra.

Con la filosofía cristiana emergió una nueva concepción del hombre que repercutió en la práctica de cuidar. Los principios del idealismo cristiano: igualdad, altruismo, caridad y misericordia, tendrán un impacto profundo y relevante en la práctica de la enfermería⁶.

En consecuencia, las representaciones artísticas a lo largo del cristianismo, se basaron en escenas cristianas, marianas y hagiológicas. “El arte medieval tuvo un carácter eminentemente religioso. Fue en todas sus manifestaciones la expresión plástica de la inmensa fe cristiana”⁷. Las escenas de la vida de la Virgen relacionadas con su nacimiento, fueron de las preferidas por la iconografía religiosa de la Edad Media y se plasmaron en los interiores de las grandes catedrales con la técnica del mosaico.

Un entorno de cuidado ofrece el desarrollo del potencial humano, a la vez que permite elegir para la persona la mejor acción en un momento determinado⁸.

Así, en el mosaico de Cavallini (figura 3), se aprecia una escena medieval, íntima, desarrollada en un ambiente limpio y acogedor, dispuesto para apoyar la recuperación de la parturienta, donde Santa Ana, madre de la Virgen, está recostada en su lecho, atenta al

momento en que una pareja de mujeres se disponen a bañar a la pequeña María, mientras la otra pareja le ofrece alimentos.

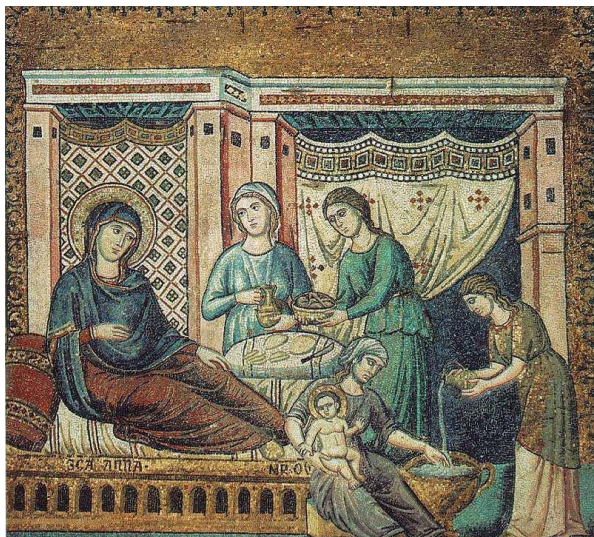


Figura 3. Pietro Cavallini. Nacimiento de la Virgen (1291), Mosaico. Santa María del Trastevere, Roma, Italia.

La relación de confianza, los sentimientos de amor, cariño, respeto, ternura y solidaridad, que se muestran en esta escena, fomenta y acepta la expresión, tanto de los sentimientos positivos como de los negativos, a través de la relación interpersonal entre paciente y cuidador, donde está implícita la empatía, la acogida no posesiva y la comunicación eficaz de ambas partes.

Todo con la finalidad de satisfacer ciertas necesidades físicas, como la alimentación, el aseo y el descanso, mediante acciones que enriquecen el espíritu, incorporando valores humanos y altruistas.

En el siglo XVIII, aparecen las primeras imágenes de enfermeras cumpliendo con sus tareas, entre las cuales está el contribuir al mantenimiento del estado de salud de los miembros que conforman la sociedad. Así podemos afirmar que la profesión de la enfermería ha

ido evolucionando a través del tiempo, adecuándose a las exigencias socioculturales de cada momento, siendo el proceso enfermero, el método de trabajo para proporcionar el cuidado humano⁹.

En la obra de Chardin (figura 4), *La enfermera atenta*, se nos presenta a una joven que se dispone a llevarle el desayuno a su paciente; la enfermera es una de las profesionales del área de las ciencias de la salud que debe contar con valores humanos integrales, ya que debe demostrar un interés genuino por el ser humano, necesitado de sus atenciones.



Figura 4. Jean-Baptiste Simeón Chardin. La enfermera atenta, 1738.

La Enfermería es una profesión dedicada al servicio de la humanidad, pues su carrera la prepara para cuidar a las personas, que en un momento dado lo necesitan, siendo la única ciencia que trata la totalidad de la persona¹⁰.

Enfermería es una ciencia organizada en el cuidado, que amerita de las ciencias de la salud, las cuales utilizan conocimientos de otras ciencias: físicas, biológicas, sociológicas, entre otras⁹.

Es por eso que una enfermera que pretenda abarcar esa totalidad, necesita además de los conocimientos académicos propios de su profesión, trabajar aspectos éticos, técnicos y humanísticos que le permitan al interrelacionarlos, dar respuesta a las necesidades humanas. Así podrá administrar un tratamiento médico, a la par que sirve el desayuno al enfermo y reconforta su espíritu con una conversación amena y una buena disposición anímica.

A la par, surge otro concepto, la ética en enfermería, que implica considerar la propia naturaleza de los cuidados en todas sus dimensiones, con el fin de optimizar sus acciones y desarrollar el máximo potencial como profesión y disciplina, para mejorar su propia vida y la de los demás⁹.

El cuidado (y la enfermería) han existido en todas las sociedades desde que estas se conformaron, a través de pinturas, grabados y testimonios tanto visuales como escritos. El ser humano ha dejado constancia de actividades que requieren el apoyo de la enfermería.

Así vemos que en los momentos importantes del ser humano, como lo son el nacimiento o la muerte, siempre estará la enfermera, por ejemplo, asistiendo a la mujer en el parto, proporcionando los cuidados adecuados al recién nacido o asistiendo al moribundo en sus últimos momentos.

Las primeras enfermeras se formaron empíricamente a través de la interacción directa con el paciente, otras fueron adquiriendo conocimientos al ayudar a personas más experimentadas y otras simplemente se dieron cuenta que proporcionando algunas atenciones a los miembros enfermos de su familia, éstos conseguían mejorías visibles. Al respecto, algunas teóricas como

Leininger y Watson combinan los términos cuidar y sanar.

Al respecto, Sánchez comenta en su reseña histórica de la Enfermería, que la etapa doméstica de los cuidados surgió con la idea de ayudar a los demás, la cual está presente desde el inicio de las civilizaciones, ya que en épocas remotas se entremezclaron diversas formas de cuidar, que con el transcurso del tiempo dieron lugar a diferentes disciplinas⁹. Una de las características de esta primera etapa, es que será la mujer en cada hogar, la encargada de los cuidados.

Las ideas anteriores aparecen reflejadas en la obra del artista chileno de principios del siglo XX, Pedro Lira, *El niño enfermo* (figura 5). En la obra podemos captar un panorama donde dos mujeres de escasos recursos, probablemente la madre y la abuela, están proporcionando los cuidados para que el pequeño enfermo recobre la salud.

El niño está recostado sobre el regazo de su madre quien trata de despertarlo para administrarle la medicina que la mujer mayor está colocando en la taza. Las condiciones de pobreza e insalubridad no proporcionan un ambiente óptimo para la recuperación del paciente.

Es común que las abuelas con la experiencia proporcionada por la crianza de sus hijos, tengan soluciones caseras confiables para remediar algunas afecciones infantiles, como fiebre, dolores estomacales, resfriados, entre otros.



Figura 5. Pedro Lira. El niño enfermo. 1902. Óleo sobre tela.

El cuidar es una característica intrínseca del ser humano y está dirigida no sólo hacia los seres humanos sino a todas las cosas, objetos y seres vivos pues es una acción que se constituye en la relación con los otros. Cuidar es un proceso interactivo, en el cual debemos confiar en quien nos proporciona los cuidados. Esta obra perteneciente al naturalismo, nos narra la realidad social en la cual estaba inmersa la gran mayoría de los habitantes de Latinoamérica, que para principios del siglo XX, vivían en ámbitos rurales con condiciones de salubridad muy limitadas.

Nightingale, en su concepción acerca de la enfermería, creía que el saneamiento ambiental y una buena higiene podían evitar la infección o la enfermedad. Para ella los elementos del entorno (ventilación, temperatura, silencio, dieta e higiene) eran fundamentales en la recuperación de los enfermos. Aspectos que continúan formando parte del actual cuidado de enfermería¹¹.

Con el avance histórico de la enfermería, los cambios sociales dieron inicio a la etapa técnica de los cuidados. Se instaló un espíritu de transformación en busca de un

nuevo orden, considerando la revolución económica, industrial, política, intelectual y religiosa, que transformaron los aspectos de la vida y lograron el desarrollo de las naciones¹².

A causa de los nuevos problemas económicos y sociales de la era contemporánea, la mayoría de los sistemas de cuidado de salud en el mundo se vieron afectados, es por ello, que se hace necesario el rescate del aspecto humano, espiritual y transpersonal, en la práctica clínica, administrativa, educativa y de investigación por parte de los profesionales de enfermería. Con el crecimiento de la población y el establecimiento de grandes centros urbanos, el aspecto humano de la medicina comienza a desaparecer. Por eso, hoy más que nunca se hace necesario incorporar valores humanistas y altruistas a favor del cuidado holístico del paciente.

Tras la primera guerra mundial, la presencia de la enfermera se hace cada vez más indispensable; son múltiples las imágenes y los relatos de enfermeras y médicos en el campo de batalla proporcionando asistencia a los heridos. En la escena que nos presenta de Broca (figura 6), la enfermera está apoyándose en los valores humanísticos, al considerar al soldado como una persona solitaria, enferma, necesitada de atención, de compañía y de solidaridad; de los que Watson ha hecho tanto énfasis, cuando afirma que la enfermera tiene que cultivar a lo largo de la vida profesional, los valores humanistas y altruistas e integrarlos a los conocimientos científicos adquiridos en sus estudios, para guiar su actividad.

Sólo así será capaz de dar apoyo y ser solidaria realizando labores filantrópicas que van más allá de su

profesión, como aparece reflejada en el óleo de Broca, donde acompaña y comparte un juego de ajedrez, con un soldado herido; pues esta actividad contribuye a reconfortar el espíritu y propicia una recuperación integral, que es el ideal a que aspira todo profesional de la enfermería.



Figura 6. Alexis Louis de Broca. Enfermera jugando al ajedrez con un soldado herido, 1917. Óleo sobre tela.

Referencias Bibliográficas

1. Collière F. Promover la vida. Madrid: Interamericana; 1995.
2. Calzadilla J. Compendio visual de las artes plásticas en Venezuela. Caracas: MICA Ediciones de Arte; 1982.
3. Arias A. y otros. Historia del Arte. Prehistoria y Protohistoria España: Espasa Calpe; 2002.
4. Delporte H. La imagen de la mujer en el arte Prehistórico. Madrid: Istmo; 1982.
5. Garbini G. Mundo Antiguo. Brasil: AGGS Industrias Gráficas; 1966.
6. Peña E, Garrido J y Gómez R. Repercusión de la Filosofía Cristiana y las Instituciones Religiosas en el actual Sistema de Cuidados. HIADES. Revista de Historia de la Enfermería. 2001; 8:321-330.
7. Secco O. La Antigüedad y la Edad Media. Buenos Aires: Kapelusz; 1972.
8. Watson J. Nursing The Philosophy and Science of Caring. United States of America: University Press of Colorado. Little Brown and Company; 1985.
9. Sánchez E. Enfermería aspectos históricos y fundamentales. Mérida, Venezuela: Consejo de Publicaciones de la Universidad de Los Andes; 2013.
10. Rogers C, y Rosenberg R. La Persona como Centro. Barcelona: Herder; 1989.
11. Marriner A y Raile M. Modelos y teorías de Enfermería. 6a ed. Barcelona, España: Elsevier; 2007.
12. García C y Martínez M. Historia de la Enfermería: evolución histórica del cuidado enfermero. Madrid: Harcourt; 2001.

Nota final

La representación artística del cuidado en general y enfermero en particular, a través de la inspiración de renombrados artistas, constituye una fuente iconográfica, documental, de análisis e interpretación del significado del cuidado en diferentes contextos, momentos históricos y dimensiones, que de alguna forma permiten indagar sobre la importancia de la enfermería y sirve de punto de referencia para la reconstrucción histórica de la profesión.

Normas para autores/as

La revista EHI como órgano divulgativo del Grupo de Investigación Historia y Pensamiento Enfermero, a través de su Comité Editorial considerará como publicable todo artículo original e inédito, producto de investigación científica y tecnológica, notas científicas, reflexiones sobre un problema o tema particular, casos clínicos, resultados preliminares de investigación, revisiones documentales históricas y actualizadas, evidencias y comunicaciones de la práctica, resúmenes de ponencias, reseñas bibliográficas, traducciones o transcripciones de interés y otros que cumplan con los lineamientos establecidos por el Comité Editorial.

Para lograr uniformidad en la organización y contenido de los artículos y optimizar el trabajo del Comité Editorial, se deben tomar en cuenta las siguientes normas:

1. Documento digital escrito en formato Microsoft Word, fuente de la letra tipo Arial tamaño N° 12, páginas no numeradas, tamaño carta, interlineada a 1,5 espacio, márgenes justificados. El artículo no debe tener más de quince cuartillas y se recomienda revisar cuidadosamente el estilo, la ortografía y la sintaxis.
2. Redactar y enviar carta dirigida al Consejo Editorial indicando su interés en publicar en la revista EHI y declarando que el trabajo no ha sido ni será enviado para publicación a otra revista u otro medio de difusión.
3. Todos los artículos enviados al Comité Editorial, deben contener: título en minúsculas y en negrita, nombres y apellidos del autor (es), abreviatura del grado académico, entre paréntesis. En un párrafo aparte: profesión, institución de origen, ciudad, país y dirección electrónica.
4. Los artículos de investigación científica y tecnológica deben contener un resumen en castellano y en inglés, el cual debe ser de tipo informativo (objetivo, metodología, resultados y conclusiones) y en un solo párrafo, a espacio sencillo, en una hoja separada y con no más de 300 palabras; deben incluir de 3 a 5 palabras clave. Si corresponde a otro tipo de artículo, constará de una síntesis del contenido del mismo; con no más de 200 palabras y de 3 a 5 palabras clave.
5. Se recomienda usar el siguiente esquema en la organización del artículo de investigación científica y tecnológica: introducción, objetivo, metodología, resultados, discusión, conclusiones, recomendaciones (opcional) y referencias. Si corresponde a otro tipo de artículo: introducción, contenido, nota final o conclusiones y créditos o referencias.
6. Cuando se requiera el uso de símbolos y abreviaturas, en primera instancia se señala el nombre completo y entre paréntesis se colocan las siglas. Si se incluyen en el artículo nombres de fármacos, se empleará su denominación genérica o química, seguida de la comercial, correctamente escrita entre paréntesis la primera vez que se use en el texto.
7. Las referencias del artículo deben seguir las normas de la American Psychological Association (APA) o Vancouver.

8. Las ilustraciones (fotografías y/o figuras digitales) deben ser enviadas en un formato de imagen jpg, de alta resolución, en un archivo adjunto, separadas del contenido del artículo. Las mismas deben estar identificadas con el número y nombre correspondiente y señaladas en el texto.
9. Las tablas y gráficos deben seguir las normas APA o Vancouver. Se debe indicar en el texto la ubicación de las mismas y ser escogidas cuidadosamente.
10. Los artículos sometidos para su aceptación, deben incluir las consideraciones éticas, si fuera necesario. No pueden contener cualquier tipo de ofensas o discriminación a personas, etnias y/o ideologías.
11. El contenido de los artículos y trabajos publicados, es de entera responsabilidad de sus respectivos autores.
12. Cada trabajo será críticamente revisado por el Comité Científico y de Arbitraje o por especialistas si se considera necesario, usando el sistema doble ciego. En caso de existir observaciones por parte del jurado, el artículo será devuelto al autor o autores para la correspondiente revisión. La aceptación o no del artículo, dependerá del cumplimiento de los lineamientos establecidos por el Comité Editorial, notificándose la decisión al autor o autores.
13. Para someter su artículo a revisión deberá enviarlo al siguiente correo electrónico: revistaehi@gmail.com a nombre del Comité Editorial EHI.

La revista no se hace responsable con lo dicho por los autores en el presente artículo. El contenido, afirmaciones y recomendaciones realizadas solo son responsabilidad de los autores.

Lista de comprobación de preparación de envíos

Como parte del proceso de envío, se les requiere a los autores que indiquen que su envío cumpla con todos los siguientes elementos, y que acepten que envíos que no cumplan con estas indicaciones pueden ser devueltos al autor.

1. La petición no ha sido publicada previamente, ni se ha presentado a otra revista (o se ha proporcionado una explicación en Comentarios al editor).
2. El fichero enviado está en formato Open Office, Microsoft Word, RTF, o WordPerfect.
3. Se han añadido direcciones web para las referencias donde ha sido posible.
4. El texto tiene interlineado simple; el tamaño de fuente es 12 puntos; se usa cursiva en vez de subrayado (exceptuando las direcciones URL); y todas las ilustraciones, figuras y tablas están dentro del texto en el sitio que les corresponde y no al final del todo.
5. El texto cumple con los requisitos bibliográficos y de estilo indicados en las Normas para autoras/es, que se pueden encontrar en Acerca de la revista.
6. Si está enviando a una sección de la revista que se revisa por pares, tiene que asegurarse que las instrucciones en Asegurando de una revisión a ciegas) han sido seguidas.